

DISCURSO DEL MINISTRO DE MEDIO AMBIENTE DE LA REPUBLICA DOMINICANA PARA CC EN BONN, 16 DE NOVIEMBRE DE 2017

Distinguidos Jefes de Estado y de Gobierno, Ministros, representantes de organismos y delegaciones oficiales.

Estimados amigos, me presento ante ustedes en nombre de la República Dominicana, un estado insular situado en el mismo corazón del caribe, que comparte con la hermana República de Haití las virtudes y desafíos de la isla Hispaniola.

Estamos aquí, como otras naciones del mundo, movidos por la férrea voluntad de buscar soluciones que permitan la supervivencia del planeta, pero en especial de aquellos países que como los caribeños, se encuentran entre los más vulnerables al Cambio Climático.

La temporada ciclónica que aún no concluye, ha dejado al descubierto cuan frágiles son nuestras islas ante los embates de uno o más fenómenos atmosféricos extremos, como los que han dejado una estela de muerte y destrucción a lo largo y ancho del caribe.

Pero hoy estamos aquí reiterando nuestro llamado urgente a la comunidad internacional, para que asuma el reto y la responsabilidad de trabajar por nuestro hermano país...Haití, la nación más pobre del hemisferio y citada entre los primeros 5 estados más vulnerables del planeta.

El caribe no puede esperar, pero Haití menos.

Nos preocupa sobremanera que será de su capital, Puerto Príncipe, ciudad de más de tres millones de habitantes, cuando en 10 o 15 años, con talvez 5 o 6 millones de habitantes, sus escasas fuentes de agua dulce se agoten o se contaminen aún más, hasta quedar inservibles.

Nos angustia imaginar el destino del Valle del Artibonite y el lago Peligre, la única represa de agua dulce que poseen, suplida mayormente por las aguas de ríos que nacen en la República Dominicana. Sin ellos, la hambruna, la sed y la erosión serán catastróficas.

Nuestro país tiene frente a sus fronteras un reto humanitario de marca mayor, un compromiso solidario que nos plantea la necesidad permanente de proteger nuestras montañas donde nacen los ríos que abastecen de agua a más de 4 millones de haitianos.

El Gobierno Dominicano y nuestro presidente Lic. Danilo Medina está poniendo de su parte, ejecutando por ejemplo el programa agroforestal más ambicioso de toda su historia, recuperando más de 750,000 tareas de bosques de montaña en la zona sur de la isla, y sembrando más de 90 millones de árboles a un costo de más de 125

millones de dólares. Es una muestra de nuestra gran ambición, nuestra gran esperanza de mejorar el clima.

No hay mejor medida de adaptación para Haití y la República Dominicana que la reforestación y el cuidado de sus bosques.

Pero urgen acciones tan elementales como ayudar a que la gente del vecino país pueda cocinar con estufas y no con leña o carbón y que la comunidad internacional apoye de forma masiva los proyectos de reforestación transfronterizos.

Este es el momento oportuno, esta es la hora precisa, la situación Climática ha dejado de ser una amenaza: es una realidad que puede cambiar de una vez y para siempre la vida en el planeta, vamos a asumir nuestro compromiso!

Muchas gracias!